
Silvestre Revueltas: Una aproximación a su presencia en Estados Unidos

Jesús Del Toro

*Ahora son las estrellas de América tu patria
y desde hoy tu casa sin puertas es la Tierra.*

Pablo Neruda
'A Silvestre Revueltas, de México,
en su muerte (Oratorio menor)'
Canto general

En el escenario cultural contemporáneo de Estados Unidos, el músico mexicano Silvestre Revueltas (Santiago Papasquiaro, Durango, 1899 - Ciudad de México, 1940) es una figura de contrastes, de claroscuros, de sorpresas y grandes oportunidades. Lo es también en México de múltiples formas, pero este texto omitirá el contexto mexicano para abreviar preferentemente, de forma rápida y ciertamente parcial, en el contexto estadounidense.

En este panorama, la investigación histórica sobre los años en que Silvestre Revueltas vivió en Estados Unidos y la labor de rescate de la obra y la memoria de Revueltas en la Unión Americana, realizadas tanto por músicos e investigadores estadounidenses o radicados en Estados Unidos como por artistas y estudiosos mexicanos que han realizado actividades en ese país, son especialmente destacadas.

En la actualidad, y de forma creciente desde el centenario de su natalicio (1999), la obra de Revueltas se toca en las salas de conciertos y las estaciones de radio estadounidenses con intensidad e interés crecientes y desde hace varios años ha tenido lugar una importante y necesaria tarea de redescubrimiento y dignificación de su obra y su historia de vida emprendida por músicos, académicos y promotores culturales tanto de Estados Unidos como de México.

Para Silvestre Revueltas, la Unión Americana fue durante su vida tierra de aprendizaje y de formación. Entre 1917 y 1929 (o los últimos días de 1928) en diversos momentos y con intermitencias Revueltas vivió, trabajó, aprendió, enseñó, se casó, confirmó su talento como ejecutante (al violín) y puso la semilla de su trayectoria como compositor. Estudiosos como Robert Parker, de la Universidad de Miami, en sus artículos ‘Revueltas in San Antonio and Mobile’ y ‘Revueltas, The Chicago Years’, ambos publicados en la *Revista de Música Latinoamericana* de la Universidad de Texas, y Lorenzo Candelaria, de la Universidad de Texas, con su texto ‘Silvestre Revueltas at the Dawn of His ‘American Period’: St. Edward’s College, Austin, Texas (1917-1918)’, publicado en *American Music* de la Universidad de Illinois, han contribuido a documentar y esclarecer el paso de Revueltas por Estados Unidos, a traer de vuelta al hombre y depurarlo de mitos y leyendas.

De la misma forma, el trabajo de personalidades como Roberto Kolb Neuhaus (investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México y uno de los mayores expertos internacionales en Revueltas), Eduardo Contreras Soto (investigador del CENIDIM-INBA y otro de los mayores expertos en Revueltas) o, en el lado estadounidense, de Peter Garland o Joseph Horowitz (historiador y promotor de la música estadounidense, director artístico del NEA Institute in Classical Music and Opera en la Universidad de Columbia y del Post-Classical Ensemble) han contribuido a mostrar los muchos rostros de la música de Revueltas, que no se circunscribe únicamente al llamado nacionalismo o al folclorismo —campos en los que muchos aún lo constriñen— sino que su obra tiene claramente un amplio espectro que sí incluye la estética nacionalista de tono post-romántico pero que, muchas veces en paralelo o en yuxtaposición, se inscribe también en las estéticas modernas, experimentales y rupturistas de los años, en líneas generales y un tanto arbitrarias, entre 1913 (año del estreno de *La Consagración de la Primavera* de Igor Stravinsky) y 1945 (fin de la Segunda Guerra Mundial).

LA VITALIDAD ACTUAL DE LA OBRA DE REVUELTAS EN ESTADOS UNIDOS

Por una parte, la vida y obra de Silvestre Revueltas fascinan y atraen a un sector entusiasta en la Unión Americana, para quienes la música de Re-

vueltas es una bocanada de aire fresco para el repertorio sinfónico y de cámara. Su música es también, en muchos sentidos, una punta de lanza para impulsar el conocimiento del repertorio mexicano en general.

Arropados en programas que incluyen obras de Revueltas se presentan en Estados Unidos, por sólo dar dos ejemplos, obras de otros compositores mexicanos como la *Fanfarria* de Eduardo Gamboa (tocada en Nueva York junto a *La noche de los mayas* apenas el pasado 6 de junio de 2008 por Orquesta Filarmónica de las Américas) o la aún no estrenada *Obra para Orquesta y Órgano* de Ana Lara, cuyo estreno mundial (junio de 2009, con la Orquesta Sinfónica del Pacífico en Orange County y dirigida por Carlos Miguel Prieto) compartirá programa también con *La noche de los mayas*.

Sin embargo, al contemplar en extenso la escena musical estadounidense, más allá de un círculo importante pero aún pequeño de músicos, académicos y públicos entusiastas que tocan, estudian y escuchan a Revueltas, la comunidad musical de Estados Unidos aún desconoce la obra del compositor o tiene ideas pobres, sesgadas o distorsionadas sobre el hombre y su música. Una encuesta informal por correo electrónico realizada en junio de 2008 por quien esto escribe entre una docena de críticos de música clásica estadounidenses activos en los estados de Carolina del Sur, Colorado, Illinois, Hawai, Kentucky, Minnesota, Nueva York, Oregon, Texas y Washington indicó que solo tres de ellos tenían algún conocimiento de Revueltas. El resto no respondió o aceptó explícitamente no conocer al compositor, aunque una proporción mayor señaló conocer la obra de otros compositores mexicanos y mencionaron a Carlos Chávez, Manuel Ponce y Daniel Catán.

En este sentido, en años recientes músicos, académicos y comunicadores se han dado a la tarea de descubrir, o redescubrir como lo afirman importantes autores, promover y tocar a Silvestre Revueltas, con la convicción de que se trata de uno de los mayores compositores del siglo xx, jerarquía que, señalan, le corresponde por derecho y que le ha sido injustamente negada por factores muy diversos.

Para catalizar ese empuje y, sobre todo, para iluminar al Revueltas real, es necesario antes que nada realizar una intensa labor de poda de mitos, leyendas e incomprensiones. Roberto Kolb Neuhaus, uno de los

mayores expertos internacionales en la obra de Silvestre Revueltas, lo explica en la apertura de su artículo en inglés ‘Silvestre Revueltas: Tale of an Unforgivable Oblivion’, publicado en el portal de internet de Peer-Music, casa editora estadounidense de una buena parte de las obras de Revueltas:¹

La memoria de Silvestre Revueltas está inmersa en una nube de malos entendidos, prejuicios y mitos. Hasta hoy Silvestre Revueltas es [...] retratado como un compositor mexicano de talento extraordinario pero desconocido, como el embajador musical de México ante el mundo; un excesivamente olvidado maestro de la música occidental; una eminencia de la composición que emergió de un paisaje de cactus y tierra seca; incluso, el genio bajo el volcán que fue arruinado por el alcohol. Por más de medio siglo la ignorancia sobre la vida y música de Revueltas ha seguido nutriendo estas malas interpretaciones. Representaciones de Revueltas como un compositor meramente folclorista, con un talento fuera de lo común pero insuficientemente formado y llevando una desordenada vida entre poetas, sueños revolucionarios y dependencia del alcohol deben ser urgentemente reemplazadas con un entendimiento exacto y de fondo del hombre y su música. (Kolb, www.peermusicclassical.com)

Peter Garland, autor de *In search of Silvestre Revueltas* (1991), libro pionero en inglés sobre el compositor mexicano y uno de los más frecuentemente citados por críticos musicales y académicos estadounidenses al hacer alusión a Silvestre Revueltas y al “imperdonable olvido” (Kolb) en el que éste fue sumido, afirma:

Nosotros tendremos probablemente que esperar hasta el próximo siglo [es decir, el siglo XXI en el que ya estamos] para tener una perspectiva correcta [sobre Revueltas...] Mi opinión es que esa perspectiva diferirá radicalmente de la que ha sido decretada a través de las universidades y el trabajo académi-

¹ Salvo excepciones, prácticamente todos los textos citados fueron traducidos directamente de los originales en inglés por quien esto escribe. Si fueron tomadas de sus versiones originales en español las citas de los apuntes biográficos de Revueltas y las de los textos introductorios de CD de música de Revueltas escritos por Aktories y Kolb (1996) y Contreras Soto (1999).

co desde la década de 1940; y con esa visión corregida, Silvestre Revueltas figurará como uno de los grandes compositores de este siglo [el siglo xx]. (Garland, 1991, p. 145)

Con esa idea coincide Horowitz: “Si hay un compositor mexicano cuyo tiempo ‘ha llegado’ y que pueda inspirar un nuevo reconocimiento de la magnitud de los logros mexicanos, es seguramente él [Silvestre Revueltas].” (Horowitz, 2007). Sobre el particular, Horowitz abundó, junto a Kolb y otros, en ese énfasis y esa labor de desmitificación y redescubrimiento durante un festival especialmente dedicado a la obra de Carlos Chávez y Silvestre Revueltas realizado en marzo de 2008 en la Biblioteca del Congreso estadounidense, en Washington DC (Horowitz, 2008; Kolb, 2008). Además, Horowitz ha puesto manos a la obra vehementemente en esa labor con el Post-Classical Ensemble, la orquesta en Washington DC que él dirige junto a Ángel Gil Ordóñez, director español radicado en Estados Unidos, y que ha dedicado mucho de su creatividad y esfuerzo a Revueltas y al repertorio iberoamericano

Recientemente, en marzo de 2008, la conferencia de la Sociedad para la Música de Estados Unidos (Society for American Music) dedicó una sesión a Silvestre Revueltas durante su conferencia anual en San Antonio, Texas. Académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Universidad de California Riverside y de la Universidad de Miami se dieron cita para reflexionar sobre Revueltas.

En las salas de conciertos, *La noche de los mayas* de Silvestre Revueltas fue tocada, por ejemplo, el 6 junio de 2008, en Lincoln Center de Nueva York por la Orquesta Filarmónica de las Américas, dirigida por Alondra de la Parra, y el 12 de julio por la Orquesta de Filadelfia dirigida por Miguel Harth Bedoya. El mismo Harth Bedoya, al frente esta vez de la Filarmónica de Los Ángeles, dirigirá de nuevo *La noche de los mayas* en noviembre de 2008 y Carlos Miguel Prieto hará lo propio en junio de 2009 con la Orquesta Sinfónica del Pacífico, en Orange County, California, en la misma velada en que se realizará el estreno mundial de *Obra para Órgano y Orquesta* de Ana Lara.

Como apunte, vale señalar lo que de *La noche de los mayas* comenta Alex Ross, crítico de música para *The New Yorker*, en su libro sobre la música del

siglo xx *The Rest is Noise*: “*La noche de los mayas*, originalmente concebida como música para el cine, ha encontrado una segunda vida como una pieza sinfónica Mahleriana, se mueve desde episodios de danza premeditadamente de gusto *kitsch* pasando por francas lamentaciones románticas hasta una inquietante bacanal maya que se convierte en un caos polirrítmico” (Ross, 2007, p.274).

La suite de *Redes* ha sido también tocada con cierta frecuencia y la exhibición de la película *Redes* con orquesta en vivo y la música completa ha tenido lugar tanto en California con Filarmónica de Los Ángeles, dirigida por Esa-Pekka Salonen, y la Sinfónica de Santa Bárbara con Gisèle Bendor, como en Washington DC con el Post-Classical Ensemble (2003) de Gil-Ordóñez y Horowitz.

En los últimos meses, agrupaciones tan diversas como la Sinfónica de Longwood, orquesta integrada por médicos y trabajadores de la salud de Boston; el cuarteto de cuerdas La Catrina; y la Orquesta Sinfónica de San Luis interpretaron en Estados Unidos *Sensemayá*, el Cuarteto #4 ‘Música de Feria’ y *Homenaje a García Lorca*, respectivamente. Y en marzo pasado, el Post-Classical Ensemble, dirigido por Ángel Gil Ordóñez, dedicó a Revueltas una velada completa en Washington DC en la que se tocó un programa diseñado por Roberto Kolb: *Ocho por radio*, *Homenaje a García Lorca*, *Caminando*, *Canto a una muchacha negra*, *Canción de cuna*, *Sensemayá*, *Batik* y *Planos*, con la voz de Eugenia León en canciones de Revueltas.

Además, está el mundo de las grabaciones, cuya historia que en el caso del binomio Revueltas-Estados Unidos se remonta, al menos, a más de 60 años atrás. “El primer esfuerzo de incorporar a Revueltas al mercado de las grabaciones comerciales se le debe al director estadounidense Leopold Stokowski, quien siempre manifestó un gran interés por la música más moderna de su tiempo, así como por los compositores de toda América y de México en especial”, explica Contreras Soto, quien añade que fue Stokowski quien el 11 de diciembre de 1947 grabó por primera vez *Sensemayá*. (Contreras Soto, 1999) La grabación de esa obra por Stokowski está incluida en el CD *Revueltas. Centennial Anthology 1899-1999*, de BMG Classics (RCA).

Para actualizar, aunque sin abundar, en el plano discográfico reciente (los trabajos de Kolb *Silvestre Revueltas, Catálogo de sus obras* y de Contreras

Soto *Silvestre Revueltas: baile, duelo y son* constituyen referencia mayor) cabe mencionar grabaciones de obras de Revueltas de orquestas estadounidenses como las de Esa-Pekka Salonen (con la Filarmónica de Los Ángeles) y Gisèle Ben-Dor con la Sinfónica de Santa Bárbara (las primeras grabaciones realizadas de *La Coronela*, según se publicita el CD en cuestión).

Con todo, el nombre y la obra de Silvestre Revueltas aún son exóticos o víctimas de crueles erratas en tierras estadounidenses. El crítico de música de *The Washington Post* Stephen Brookes lo llama “el brillante y poco conocido compositor mexicano” (un eco de Garland) y directivos de una estación de radio de música clásica de la costa oeste de Estados Unidos aún consideran la obra de Revueltas incompatible con el “perfil demográfico” de sus radioescuchas. Se le menciona como “Revultas” en el extracto en internet del programa 2008-2009 de la Orquesta Sinfónica del Pacífico y como “Reveultas” en el catálogo en línea de compositores que ofrece en internet la editorial W. W. Norton & Company.

Otro crítico de música del periódico *The Washington Post*, Tim Page, escribió en 2003, recorriendo una idea que a su vez es eco de una de Horowitz y tras reseñar el concierto-película de *Redes* del Post-Classical Ensemble: “El *New Grove Dictionary of Music and Musicians* concede a Revueltas sólo unas 500 palabras, menos que las que da a Madonna, por ejemplo. El mejor, y en realidad el único, estudio de Revueltas en inglés fue escrito por el compositor Peter Garland [...]”. En realidad, artículos históricos sobre Revueltas y sus años en Estados Unidos ya se han elaborado: son antes que nada los Parker (2002 y 2004) y Candelaria (2004). Una revisión de esos y otros textos se realizará a continuación, pues ahondar en esa etapa de la vida de Revueltas puede aportar luces sobre su posterior despegue como compositor.

REVUELTAS, VIDA Y DESARROLLO BAJO EL SOL DE TEXAS

Silvestre Revueltas y su hermano Fermín residieron en Austin, Texas, desde septiembre de 1917 y hasta 1918 para estudiar en el St. Edward’s College, hoy St. Edward’s University, según indica Candelaria, quien rescata la figura de Louis Gazagne, hermano de Congregación de la Santa Cruz, grupo religioso a cargo del St. Edward’s College. Gazagne, nacido en París,

Francia, impartía allí clases de diversas materias, entre ellas matemáticas y música. De la lectura de correspondencia entre Gazagne y Rosaura Revueltas, hermana del compositor, Candelaria señala que el primero conoció al entonces joven músico de forma cercana y afirma que la estimación entre ambos durante esa época fue importante. (Candelaria 2004, pp. 517)

Esa correspondencia se inició muchos años después del paso de Revueltas por Austin y varios tras su muerte. Candelaria relata que al volver Gazagne de una estadía de casi 20 años en la India y Pakistán, el religioso intentó contactar a Revueltas “tras escuchar una transmisión de su *Janitzio* ejecutada por la Orquesta Sinfónica de la NBC” (Candelaria, pp. 517). Gazagne después se enteró que el compositor había fallecido y, tras varias gestiones, logró hacer contacto con Rosaura Revueltas.

No se trataría de cualquier transmisión, sino de una de las emblemáticas emisiones de la orquesta que fue creada especialmente por David Sarnoff para Arturo Toscanini (Horowitz, 2005; Ross, 2007), aunque es poco probable que él haya dirigido ese *Janitzio*.

La fecha mencionada por Candelaria, febrero de 1942, es importante: indica que la obra de Revueltas, a poco de su muerte, era interpretada por una de las mayores orquestas de su tiempo, como era la de la NBC, cuyas emisiones radiofónicas marcaron época en Estados Unidos. Tal transmisión de *Janitzio* sería, además, más de cinco años anterior a la primera grabación de *Sensemaya*, por Stokowski (Contreras Soto, 1999). Ni Candelaria ni Gazagne lo indican en los textos citados, pero es probable que el *Janitzio* escuchado por el segundo en la NBC haya sido dirigida no por Toscanini sino por el propio Stokowski que en esos años (1942-1944) compartía con el primero el podio de la Sinfónica de la NBC. (Horowitz, 2005). Por el talante de ambos, resulta mucho más plausible y probable que fuera Stokowski, y no Toscanini, quien dirigió ese *Janitzio*.

Una anécdota interesante recogida por Candelaria es una referencia a un temprano ejercicio de composición que Revueltas habría realizado en Austin y que parte de una alusión del propio Revueltas compilada en ‘Apuntes autobiográficos’ en *Silvestre Revueltas por él mismo*:

[...] hice una primera composición para violín y piano y la sometí a uno de mis profesores, quien, al leerla, me dijo entusiasmado: “Muy interesante; es un

estilo completamente debussiano...” “¿Debussiano?”, pregunté, “qué quiere usted decir?” Me contestó: “Pues esta música se parece a la de Debussy” y observando mi sorpresa, me preguntó: “¿No conoce la música de Debussy?” “Jamás he oído música de ese compositor, e ignoro que exista algo semejante a lo que acabo de componer...”

Más tarde, al conocer de cerca la música de Debussy, me he dado cuenta de que toda mi música mental era idéntica [...].

Hasta 1924, viví en esa actitud. El encontrar que ya había habido alguien que diera forma a mi mundo nuevo, me hizo sostener una lucha tremenda que se tradujo por la inacción, pues resolví no componer jamás, sin crear mi propio lenguaje.

Candelaria añade que “Silvestre no menciona el nombre del profesor que lo desilusionó [...] y que inadvertidamente lo forzó en el camino de crear un lenguaje musical más propio, pero Rosaura [Revueltas] estaba convencida de que no pudo ser otro que el hermano Louis Gazagne”. (Candelaria, 2004, p. 522)

Con todo, parece que Revueltas no abandonó tan tajantemente los caminos “Debussianos”. Más tarde en San Antonio, Revueltas trabajó en las obras *Batik* (1926) y especialmente, en lo que a este argumento corresponde, *El afilador* (1924-1929), si bien la primera versión de esa obra es anterior a la llegada de Revueltas a San Antonio. “Expresión de un sentimiento extremo de soledad, nada ajeno a la vida de Revueltas, *El afilador* es una pieza esencialmente impresionista que en nada anuncia el lenguaje que reconoceremos más adelante, en la década de los años treinta”, explican Susana G. Aktories y Roberto Kolb (Aktories y Kolb, 1996).

En el catálogo en línea de obras de Revueltas disponible en el portal de internet ‘Silvestre Revueltas en la UNAM’, coordinado por Kolb, *El afilador*, en su versión de violín y piano (1924) figura entre las tres primeras composiciones de Revueltas. Las otras de ese año *Tragedia en forma de rábano* es mencionada como una obra para piano solo y la restante *Tierra p’a las macetas* no tiene indicación instrumental. ¿Podría ser *El afilador*, que Kolb y Aktories consideran “esencialmente impresionista”, o al menos su embrión, aquella obra “Debussiana”?

Garland señala que “lo que es más interesante aquí, más que su “Debussy-ismo” temprano, es que admite que empezó a componer [...] en su juventud [...] Según mi conocimiento, casi ninguna obra de Revueltas de los años de 1920 ha sobrevivido. [...] Yo he visto sólo una partitura, una *Petite Suite* en tres movimientos para piano [...] Hay una fecha al final del segundo movimiento, pero el año es prácticamente imposible de descifrar, presumo que es 1918. Los tres movimientos breves son muy cromáticos, pero es todavía claramente una pieza de juventud, más cercana a la música de salón que a su posterior y vigoroso estilo”. (Garland, 1991). ¿Sería ésa la obra que conoció y calificó Gazagne? Con todo, Garland —que descarta o ignora a *El afilador*, *Batik* y otras composiciones de la década de 1920 que en efecto han sobrevivido— comienza su análisis de la obra de Revueltas en 1930. Empero, Parker indica que Revueltas empezó a cambiar de estilo a partir de 1924 y señala que el compositor se había mantenido en su estilo impresionista hasta 1924. “Tres obras de ese año marcan su ruptura estilística” y menciona justamente a *El afilador*, *Tierra p’a las macetas* y *Tragedia en forma de rábano* (Parker, 2004, p. 187). Parker indica que *El afilador* fué compuesto en Guadalajara en 1924 (*idem*).

De *Batik*, Kolb escribe más recientemente: “Fue allí dónde él cocinó un experimento inicial [...] Contrario a lo que uno podría esperar, no hay nada exótico en esa música: [...] apunta a la modernidad de compositores como Milhaud y Auric, cuyas obras Revueltas tocó un año antes en un concierto de música nueva que [Carlos] Chávez organizó en la Ciudad de México”. (Kolb, 2008) Parker indica que *Batik* “impresionó a [Carlos] Chávez, quien entonces vivía en Nueva York, y quien compartió su entusiasmo por Revueltas con Edgard Varèse”. (Parker, 2002, p.119).

Por otro lado, el paso de Revueltas por San Antonio y Mobile podría haber sido también importante en otro punto de la evolución de su composición y de su universo creativo: la música para el cine, de la que *Redes* es su exponente más notable y en la que también figura la popular *La noche de los mayas*.

Contreras Soto indica “Una de las cualidades evidentes en el trabajo revueltiano para la escena y la pantalla es lo bien entrelazado que se halla con las imágenes, los personajes y el desarrollo de las acciones, trascendiendo el papel convencional de mero adorno o relleno y pasando a ser la pieza fundamental de toda la creación del ambiente dramático de las produccio-

nes escénicas o fílmicas”. (Contreras Soto, 1999) Esto es especialmente evidente en *Redes*, en donde la música está firmemente enlazada, diríase que imbricada, con la imagen.

¿En qué medida las vivencias de Revueltas en San Antonio, Texas, y Mobile, Alabama, en donde vivió y trabajó tocando en orquestas de teatros de películas mudas contribuyeron a su formación como compositor de música para el cine?

Revueltas residió en esas ciudades entre la primavera de 1926 y el final de diciembre de 1928 (Parker, 2002, p.115), aunque la fecha de 1929 es usada para referirse a su retorno a México. Al principio tocó en San Antonio con un trío que formaban él al violín, la soprano Lupe Medina de Ortega y el pianista Francisco Agea. Al poco tiempo, se integró como concertino “en la orquesta del suntuoso cine Azteca, en el corazón del centro de San Antonio” (Parker, 2002, p. 116). Ese teatro y el Saenger, en Mobile, Alabama (donde también tocó y que es hoy sede de la Sinfónica de Mobile), aún existen. El teatro Aztec de San Antonio se caracterizó desde su apertura por una abigarrada y *kitsch* decoración interior de ídolos, estelas, figuras y calendarios de inspiración mesoamericana, y no exclusivamente aztecas pues abundan elementos de tipo maya y otros francamente eclécticos. Tras sucesivas remodelaciones, esa ornamentación perdura, y el teatro Aztec (hoy Aztec on the River) es uno de los últimos teatros de decoración temática que quedan en Texas.

En el Aztec, por ejemplo, Revueltas tocó en una orquesta de 26 músicos dirigida por Kirk Frederick (Parker, 2002, ídem). Su programa inaugural, indica Parker, incluyó “*Mignon* de Ambros Thomas, una elaborada producción escénica con 16 chicas aztecas en *La Corte de Moctezuma*, y la película muda *Other Women’s Husbands*” (Parker, 2002, íbidem). En una de las casas en que Revueltas vivió en esa época fue colocada una placa conmemorativa, instalada en 2006 por impulso de Parker, homenaje en el que participaron Eugenia Revueltas, hija del compositor, Kolb y otros destacados entusiastas de Revueltas.

Revueltas también tocó—su actividad como intérprete fue presumiblemente intensa— en recitales en el hotel St. Anthony, en donde en una ocasión (1926) interpretó al violín, junto a Medina de Ortega y el pianista Eulalia Sánchez, obras de Paganini, Brahms, Schubert, Ravel y Sarasate,

entre otros autores. El instrumento que tocó Revueltas era, señala Robert Parker citando reportes de prensa de la época, “un genuino Guarnerius de 1684” prestado por un potentado de Chicago. *Batik* y la versión final de *El afilador* datan de este período en Texas.

En diciembre de 1926, poco después de ese concierto, Revueltas se mudó de empleo al teatro Texas, tras haber sufrido en el Aztec una ruda reprimenda, indica Parker, por sus excesos con el alcohol. En 1928 Revueltas trabaja en Mobile, en la orquesta del teatro Saenger, pero su trabajo como compositor se detiene allí, según Parker. A lo más, estudiaba “partituras con la ayuda de una victrola. Y se quejaba de no hallar tiempo para escribir su propia música” (Parker, 2002. p. 122). Al poco tiempo volvió a San Antonio y se vio envuelto en un extraño episodio tras el que “fue hallado por la policía en el Hospital Santa Rosa con heridas de cuchillo en cara y cuello, inflingidas por un atacante desconocido” (Parker, 2002. p. 127).

Al poco tiempo, Revueltas vuelve a México atendiendo el llamado de Chávez y realiza en poco más de una década vertiginosa sus mayores obras. Pero, a la luz del paso de Revueltas por orquestas de teatros de películas mudas en Texas, Parker realiza un saldo:

“Como músico de teatro en San Antonio y Mobile él tocó, arregló y dirigió un amplia gama de música del gusto popular. Pero tan frecuentemente como le fue posible, él interpretó y estudió obras de maestros reconocidos y de los más *avant-garde* [...] Su notable logro como compositor para el cine, con un total de nueva bandas sonoras, parece irónico si se tiene en cuenta que el advenimiento de las películas sonorizadas en 1928 lo dejó sin trabajo como músico de teatro en Estados Unidos”. (Parker, 2002. p.127)

Al final, la placa conmemorativa colocada frente a la casa, en el número 317 de la Calle Wickes, en San Antonio, donde Silvestre Revueltas vivió sirve de telón:

El mexicano Silvestre Revueltas (1899-1940) tuvo una breve pero prolífico vida como violinista y compositor. Él llegó a San Antonio en 1926 y fue concertino en el teatro Aztec. Él también tocó y enseñó en el San Antonio College of Music. Mientras vivió en esta ciudad, por un tiempo en esta dirección, compuso el septeto *Batik* y lo envió a su colega y amigo Carlos Chávez, cuya recomendación logró la inclusión de Revueltas en la Asociación de Compositores de Estados Unidos. En 1928, Chávez invitó a

Revueltas al puesto de subdirector y solista de la Orquesta Sinfónica de México, en la Ciudad de México. Su trabajo continúa recibiendo aclamación de músicos y audiencias en las Américas y más allá. (2006) 

BIBLIOGRAFÍA

- Aktories, Susana G. y Kolb Neuhaus, Roberto. 1996. 'El Revueltas desconocido'. Texto introductorio al CD *Sensemaya. The Unknown Revueltas*. Dorian Recordings.
- Candelaria, Lorenzo. 2004. 'Silvestre Revueltas at the Dawn of His 'American Period': St. Edwards College, Austin, Texas (1917-1918)'. *American Music* Vol. 22 No. 4, Invierno 2004, pp. 502-532. Universidad de Illinois, Estados Unidos.
- Contreras Soto, Eduardo. 1999. 'Silvestre Revueltas: Antología orquestal y de cámara'. Texto introductorio al CD conmemorativo *Revueltas. Centennial Anthology. 1899-1999. 15 Masterpieces*. BMG Classics (RCA).
- Garland, Peter. 1991. *In search of Silvestre Revueltas*. Sounding Press, Nuevo México, Estados Unidos.
- Horowitz, Joseph. 2005. *Classical Music in America. A History*. W. W. Norton & Company, Nueva York, Estados Unidos.
- Horowitz, Joseph. 2007. 'Los sonidos de México: an Undisclosed treasure'. Programa del Séptimo Festival Anual de Compositores Americanos de la Orquesta Sinfónica del Pacífico en Orange County, California, pp. 4-7. Conciertos celebrados del 15 al 29 de abril de 2007, Orange County, California, Estados Unidos.
- Horowitz, Joseph. 2008. 'Two Faces of Mexican Music: Carlos Chávez and Silvestre Revueltas Revisited'. Programa de la serie de conciertos y el simposio sobre la obra de Chávez y Revueltas del mismo nombre realizado del 11 al 16 de marzo de 2008 en la Biblioteca del Congreso en Washington DC, pp. 3-4. Evento realizado en Washington DC, Estados Unidos.
- Kolb Neuhaus, Roberto. 'Silvestre Revueltas: Tale of an Unforgivable Oblivion'. Página de internet en www.peermusicclassical.com/composer/composerdetail.cfm?detail=revueltasessay
- Kolb Neuhaus, Roberto. 'Silvestre Revueltas en la UNAM'. Portal de internet en www.silvestrerevueltas.unam.mx

- Kolb Neuhaus, Roberto. 2008. 'Four voices of Silvestre Revueltas'. En *Two Faces of Mexican Music: Carlos Chávez and Silvestre Revueltas Revisited*. Programa de la serie de conciertos y el simposio sobre la obra de Chávez y Revueltas realizado del 11 al 16 de marzo de 2008 en la Biblioteca del Congreso en Washington DC, pp. 3-4. Evento realizado en Washington DC, Estados Unidos,.
- Parker, Robert. 2002. 'Revueltas in San Antonio and Mobile'. *Revista de Música Latinoamericana*, Vol. 23 No. 1 Primavera-Verano de 2002, pp. 114-130. Universidad de Texas, Austin, Texas, Estados Unidos.
- Parker, Robert. 2004. 'Revueltas, The Chicago Years'. *Revista de Música Latinoamericana*, Vol. 25 No. 2 Otoño-Invierno de 2004, pp.180-194. Universidad de Texas, Austin, Texas, Estados Unidos.
- Ross, Alex. 2007. *The Rest is Noise. Listening to the Twentieth Century*. Farrar, Strauss and Giroux, Nueva York, Estados Unidos.